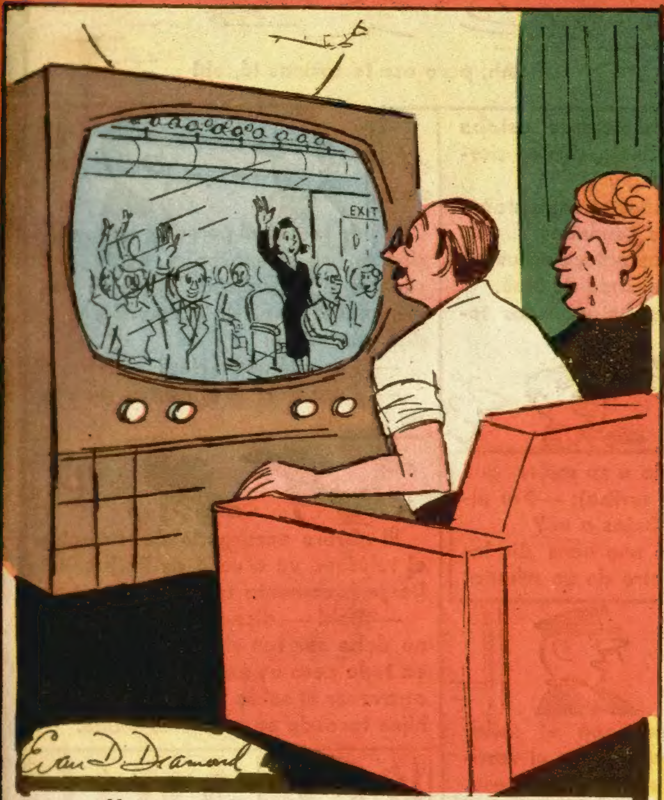
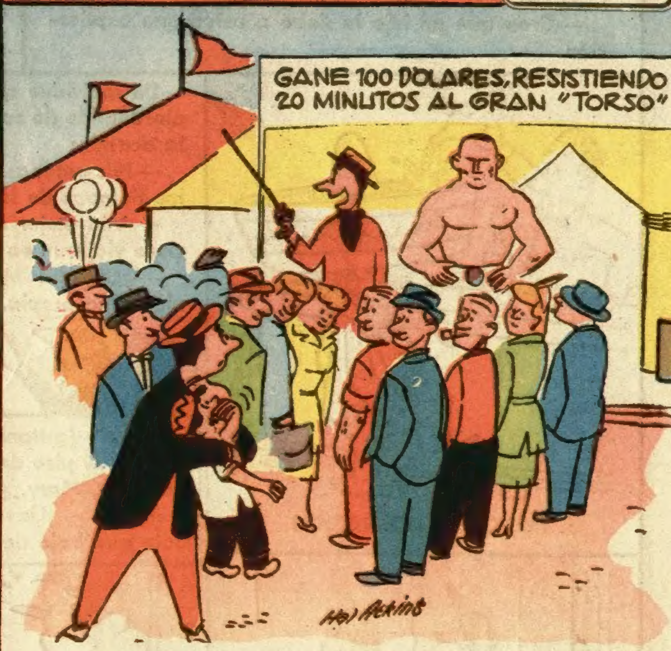
Selecciones DE HUMOR de El DDT

RESUMEN DE TODA LA RISA MUNDIAL ✶ ¡MAS DE CIEN CHISTES!



—¡Y pensar, Enrique, que... que nuestra hijita sale en la televisión!

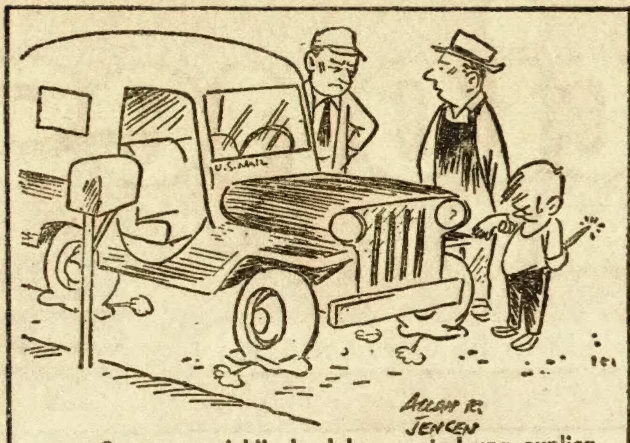


—¿He oído realmente que alguien acepta el reto?

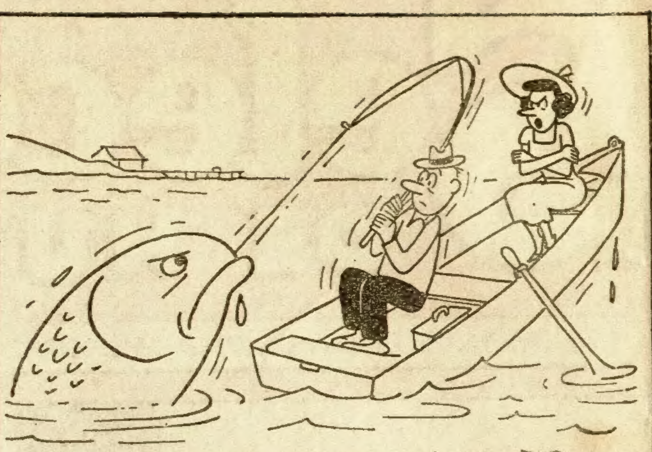
ALFOMBRA MAGICA
—¡Quién podía prever que el viento soplaría en esta dirección con tanta fuerza!

—Cuando aquí nieva, lo hace de veras.

2 pts.

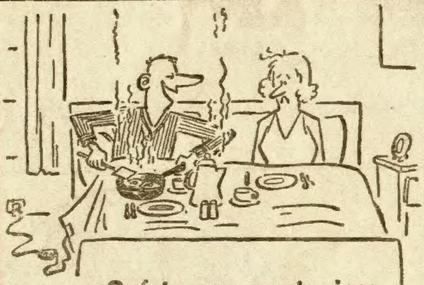


—Creo que mi hijo le debe a usted una explicación.



—¡Ah, pero ese lo cocinas tú, eh!

MEJICANO BORRACHIN



—¿Qué te parece esta innovación de cocinar el desayuno en la cama aprovechando la manta eléctrica?

FEMINISMO EN LA OFICINA

Un individuo que siempre estaba alardeando de su linaje, dijo en cierta ocasión:

—Mis antepasados se remontan a los tiempos de las Cruzadas.

—A lo mejor tus antepasados incluso viajaron en el Arca de Noé.

—¡Oh, no! Mis antepasados tenían arca propia.

Marido (gritando a su mujer que está en el piso de arriba): —Por última vez, Mary. ¿Bajas o no?

Mujer: —¡Llevo una hora diciéndote que bajo dentro de un minuto!

—¿Puedo hablar con el señor Fernández? — preguntó en el vestíbulo de entrada de la gran empresa.

—Vea — explicó el portero—. Camine hasta donde hay una puerta que dice: "Prohibida la entrada". Pase y siga hasta otro cartel que dice: "No entre". Pase por allí y cuando llegue a un cartel que dice "Silencio", péguele un grito a Fernández.

Dos reclutas se hacen amigos, y poco después, al hablar de sus respectivos pueblos, dice uno:

—En el mío, la gente suele vivir muchos años. Casi todos son centenarios, porque es un pueblo muy sano.

—Eso no tiene la menor importancia — replica el otro—. En el mío, casi todos sus habitantes son millonarios, porque es un pueblo muy rico.

El jefe reunió al personal de la oficina en su despacho y contó dos cuentos graciosísimos. Todos se rieron menos uno. Un compañero le dijo, alarmado:

—¿Por qué no te ríes?

—¿Para qué? Si el viernes me voy de la casa.

El obrero encargado de arreglar el teléfono va a casa de Rothschild. Después comenta con un amigo:

—¡Bah! — dice—. Este Rothschild no debe ser tan rico como dicen, o en todo caso es un avaro. Porque al atravesar el salón he visto a sus dos hijas tocando en el mismo piano.

Atropellaron a un valioso perro de raza, propiedad de una mujer muy rica.

El agente de policía encomendó a un subordinado que comunicase a la señora la desgracia acaecida.

—Pero déle la noticia con suavidad. Quiere muchísimo a este perro.

El subalterno llamó a la puerta de la mansión y cuando estuvo en presencia de la dama, dijo:

—Lo siento, señora, pero han atropellado parte de su perro.

—La semana pasada, a mi mujer le entró en los ojos una arenilla y tuvo que ir a que le viera el doctor. Me costó cien pesetas.

—Esto no es nada. La semana anterior, a mi mujer le entró por los ojos un abrigo de pieles. Me costó diez mil.

Selecciones
* DE HUMOR *
Suplemento de "EL D. D. T."

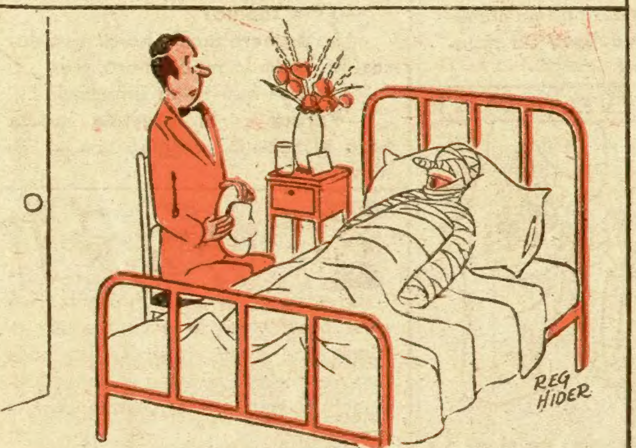
Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes. PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2. - Barcelona

LEYENDO TITULOS

JURADO

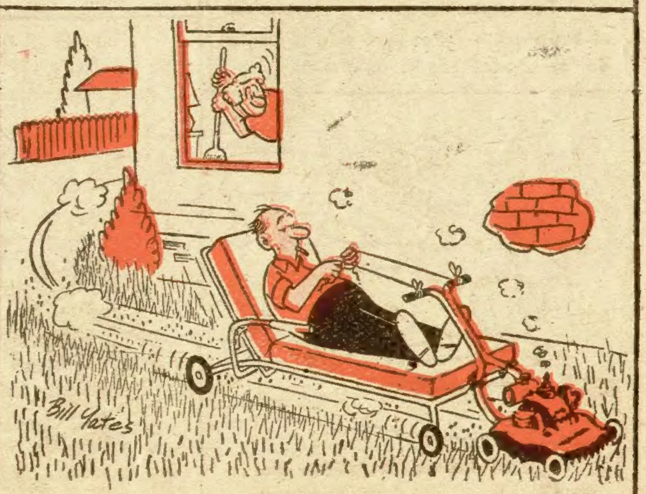
—Bueno, ¿y por qué no puede ser cierto que un águila enorme bajara del cielo y se llevara consigo al marido de la acusada?



—...pero, en resumidas cuentas, me siento formidablemente bien.

LADRON ENAMORADO

SIN PALABRAS



MARIDO LISTISIMO

Antes de la ejecución del reo, el alcaide, de acuerdo con la tradicional costumbre, ofreció una botella de licor al pobre infeliz y le dijo:

—Vamos, bébase un trago de esto para animarse.

—¿Qué es? — preguntó el condenado.

—Un brandy capaz de resucitar a un muerto — explicó el alcaide.

Y con un brillo de esperanza en los ojos, replicó el reo:

—¡Pues entonces guárdemelo para después de la ejecución!

Al opulento director del Banco le preguntaron por qué tenía como cajero a un empleado tan extremadamente feo.

—¿Se ha dado cuenta? — le preguntan —. Tiene unas orejas así de grandes, un grano en la nariz y unos ojos que parecen los de un besugo puesto al sol del Sahara...

—Por eso mismo, amigos míos — replica el banquero —. ¡Me resultará mucho más fácil localizarle, si algún día llega a fugarse con el dinero!

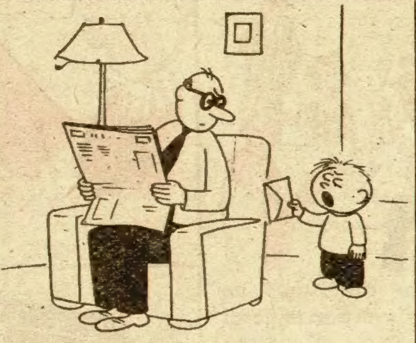
Un hombre entró en un bar, pidió un cóctel, lo bebió, rompió la copa y se comió todos los pedazos menos el pie, que tiró al suelo. Repitió la extraña operación seis veces, y al final le preguntó al "barman," que lo miraba curiosamente:

—Usted cree que estoy loco, ¿verdad?

—Por supuesto que sí —respondió el barman—. ¿Por qué tira los pies de las copas? ¡Es lo más rico!

—¿Qué tal es la pesca por aquí?

—¡No, no quiero un Pequeño y Bonito Cepillo de bolsillo! ¡Me casé con uno!



—Traigo una nota de mi maestro. ¡Seguro que lleva un montón de mentiras!

—Las conservas en vinagre de su mujer seguramente se llevarán el primer premio.

SIN PALABRAS

La familia estaba sentada a la mesa, haciendo los honores a un invitado que era amigo del padre, e influyente hombre de negocios. Disponíanse a comer, cuando el niño de cinco años exclamó:

—Mamá, ¡ésto es ternera!

—Y bien: ¿por qué te sorprende?

—Es que papá dijo esta mañana que iba a traer un pez gordo para cenar...

Amigo, con la cabeza levantada hacia el cielo: —¿No se inquieta al ver a su marido haciendo piruetas tan audaces con su avioneta?

Esposa: —¡Oh, no! Además, antes de que alce el vuelo procuro vaciar sus bolsillos de calderilla.

—¿Ustedes alquilan caballos mansos para novatos?

—Sí, señor.

—¿Y a cuánto?

—La primera media hora, diez duros, la segunda media hora, tres.

—¿Y por qué tanta diferencia?

—Porque en la segunda media hora el caballo cabalga sin el jinete.

La escena en un manicomio. Hay dos locos. Uno de ellos ejecuta al piano una pieza musical y lo hace con verdadera energía y vivacidad. El otro le mira compasivamente y le pregunta:

—¿Por qué corres tanto, hombre? ¿Acaso no utilizas los pedales?

—Claro que sí—responde el "artista". — Pero sólo cuando quiero frenar...

Durante una lección de moral cívica, el profesor pregunta a uno de sus alumnos:

—Bien, supongamos que le tocan a usted diez millones en la Lotería. ¡Imagine cuántas ocasiones tendría usted para practicar el bien! ¿Qué es lo primero que haría, señor Pérez?

—¡Ah, señor profesor! Lo primero que yo haría sería contar esos millones...

—Bueno, si le parece falso ese cheque de diez mil dólares, déme sólo doscientos...

VIEJO CAZADOR

—¡Me resultaba intolerable enfrentarme con todas aquellas miradas reprochadoras!

—Es posible que este bistec esté duro como suela de zapato, señor... Pero, ¿de qué se queja usted? ¡El cuero está más caro que la carne!

El matrimonio feliz, se halla sentado en la terraza. La esposa pregunta:

—¿Trae alguna noticia interesante el periódico, querido?

—Sí — replica el esposo — hubo un temblor de tierra en una población llamada Kneojkareslau.

—¡Debió de ser terrible! ¿Y cómo se llamaba esa población antes del terremoto?

—¡Su amistad significa tanto para Fred!...¡Es el único amigo suyo que es más pobre de espíritu que él mismo!

El autobús estaba repleto y, un rapazuelo, bastante andrajoso, se sentó junto a una dama muy bien vestida y altiva. El muchacho no hacía más que respirar de una manera bastante incorrecta. Finalmente, la señora se volvió al muchacho y le dijo:

—¿No tienes un pañuelo?

—Sí — replicó el chico —, pero no para dejárselo a personas extrañas.

—Hoy llevo retraso, mamá... ¿No podríamos pasar por alto los "cuidado con" de esta mañana?

En un parque escocés, un letrero avisa: "Prohibido pisar el césped bajo la multa de tres peniques".

Un extranjero pregunta a un guarda del parque la razón de que se señale una multa tan pequeña a los infractores.

—El año pasado—dice el guarda — la multa era de un chelín, y nadie pisaba el césped.

—¡No hay que tomarlo tan a pecho, Henry!

RISA NORTEAMERICANA

DESPIDO

—Bueno, le deseo buena suerte, Perkins. Vamos a echar de menos la imitación que hace usted de mí en la fiesta de Año Nuevo.

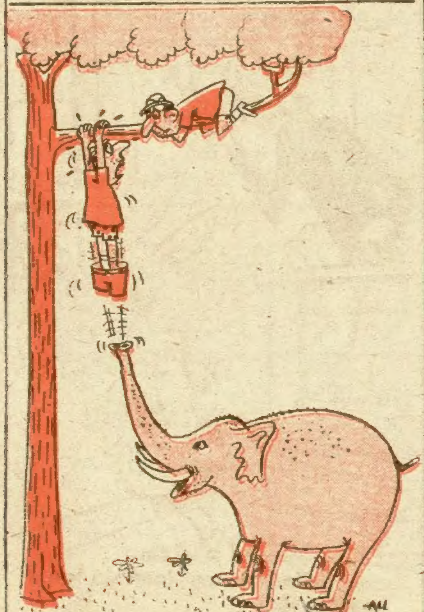
—Sí, me apellido Clark, pero aquí no vive nadie que se llame Louisa.

—¡Hay que ver cómo progresa todo, chico!

—¿No te parece que el novio de la nena se retrasa mucho en venir a raptarla?

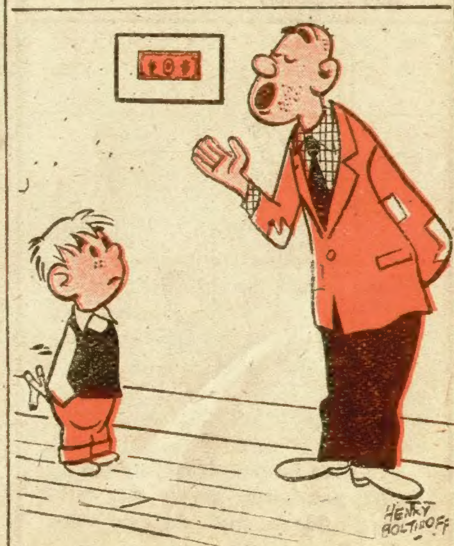
—¡No comprendo por qué no has de utilizar un batidor corriente como las demás mujeres!...

—Ha surgido entre nosotros dos una pequeña desavenencia... Yo quiero una suntuosa ceremonia de boda en una iglesia muy grande y él quiere romper el compromiso...

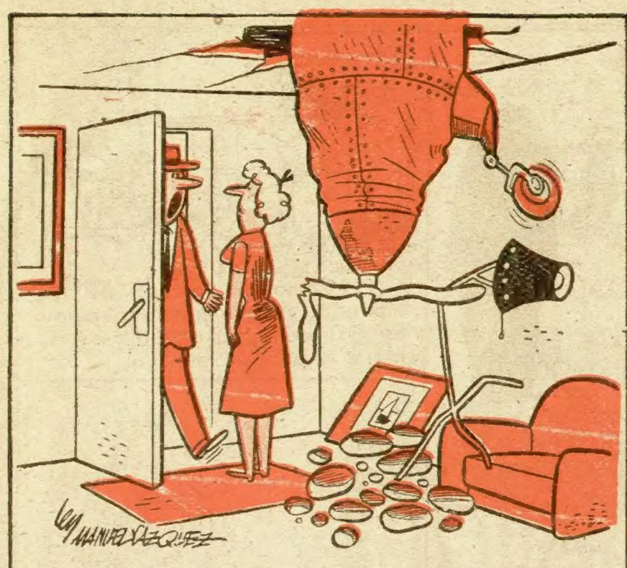


—¡Ahora está aspirando!

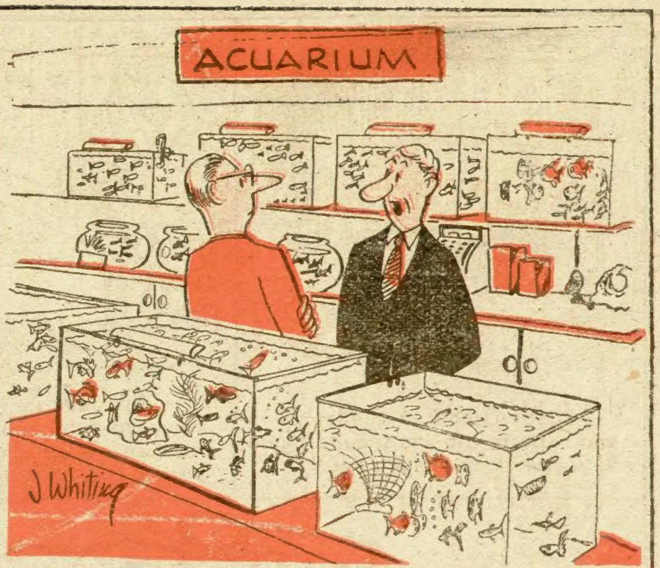
—Me debe por la consulta cincuenta dólares, y recuerde que puede venir a visitarme siempre que le parezca.



—¡Este fué el primer dólar que robé!



—Bueno, veamos qué es esto tan urgente que tenías que decirme por teléfono..



—Tenemos demasiados peces. ¿Qué le parece si organizamos una buena fritada esta noche?

—Ese individuo es demasiado listo para mí. Me ha vendido una casa que se llena de agua cuando llueve. Fuí a exigir que me devolviese el dinero, y...

—¿Lo conseguiste?

—¡Qué va! Me vendió una canoa a motor.

Por cuarta vez, el abogado que dirigía el interrogatorio, requirió al testigo del accidente.

—Dice usted que después de pasar el coche, vieron al hombre en el suelo, sangrándole la cabeza. ¿Le alcanzó el coche?

—No — replicó el testigo, exasperado—. El conductor asomó la cabeza y le mordió al pasar.

La señora le contaba a su amiga lo que le había sucedido con un pordiosero.

—Era de noche, llegó a la puerta de casa hambriento, lo hice pasar a la cocina y le dije que se sirviera todo lo que quisiera, mientras yo me quedé en la sala escuchando la novela radiofónica. A la media hora, cuando terminó de comer, se marchó maldiciéndome.

—¡Miserable, desagradecido! — repuso la amiga, enojada.

—Todavía no estoy segura del por qué de su raro proceder — finalizó la primera—, aunque creo que debió ser porque me olvidé de advertirle que el pan que estaba sobre la mesa lo había espolvoreado con polvo para exterminar ratones..

Maud habla con Mabel:

—¿Sabes lo del susto tan espantoso que se llevó George el día de su boda?

—¡Oh, sí! Yo estaba allí y ví a la novia..

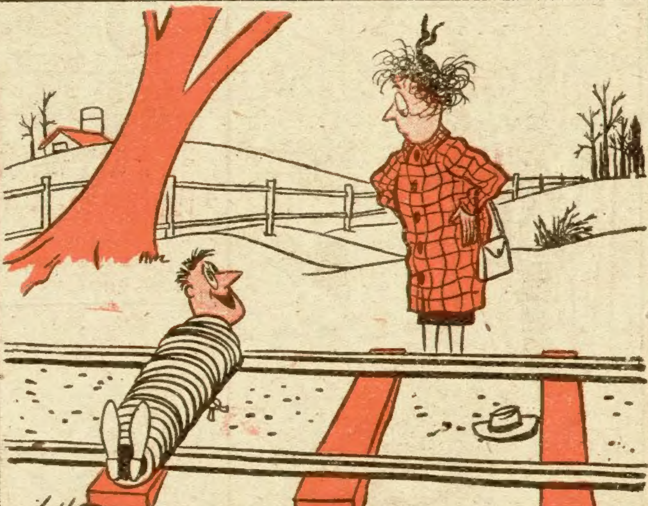
El charlatán vendía un elixir que, según él, proporcionaba extraordinaria longevidad.

—Fíjense en mí — gritaba—. Estoy sano y fuerte, pues tengo más de 300 años.

—¿Es tan viejo como afirma? — preguntó uno del público al joven ayudante del charlatán.

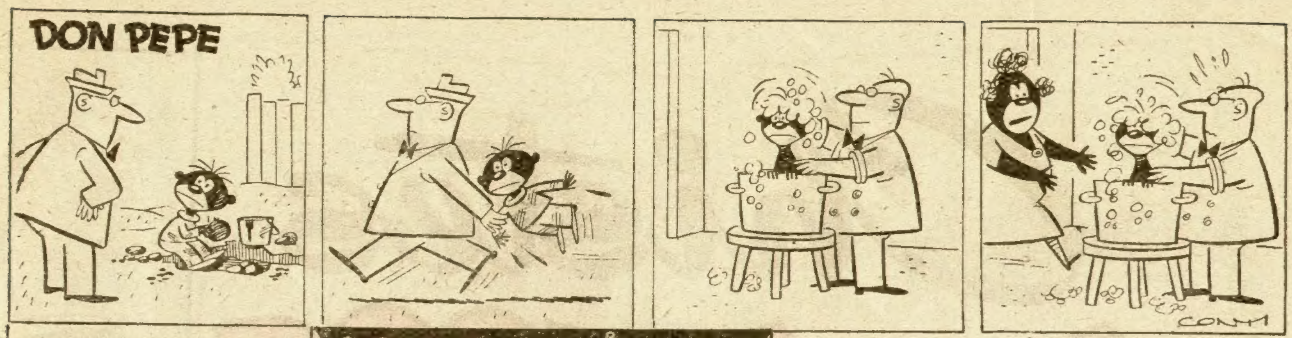
—No sabría decirle — replicó el mozo—. Sólo llevo cien años trabajando con él.

—Papá, ¿no crees que ya es tiempo de que aprenda a manejar mayores cantidades de dinero?

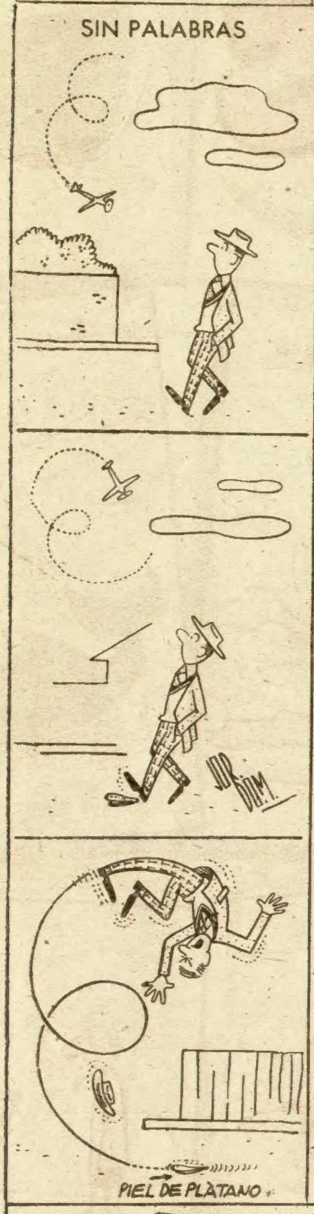


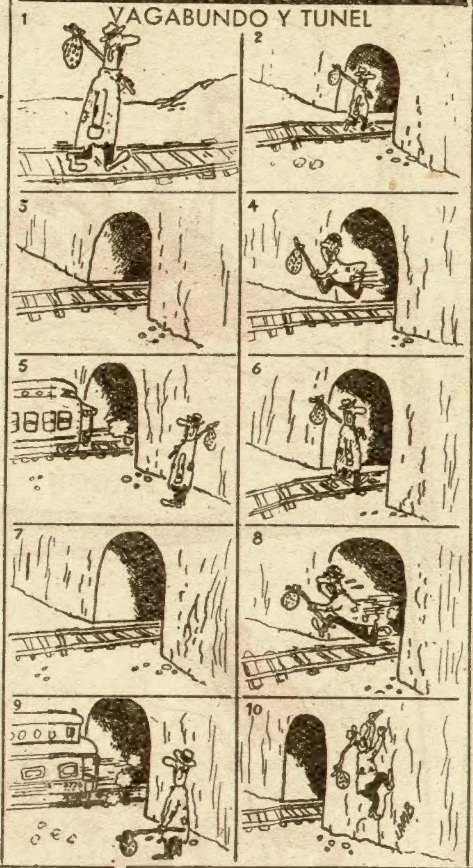
—¡De veras, cielo! ¡En realidad no iba a atarte a los railes!

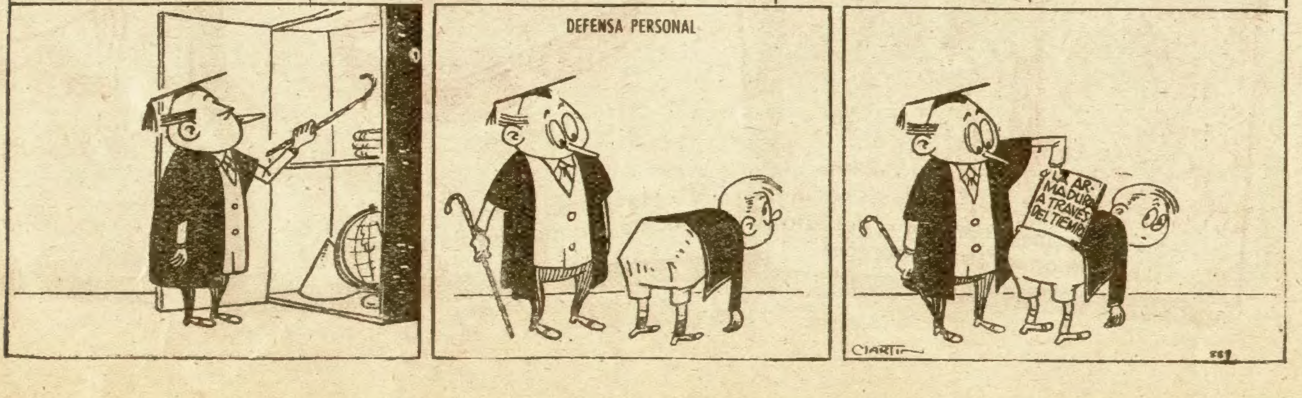
—Pueden hacer lo que les de la gana... pero, ¡no conseguirán que nos vayamos de nuestra casa!
—Estimamos en todo su valor la voluntad que tiene usted de no faltar a su trabajo, pero... créame, váyase a casa.
—Como ven, la casita es una monada... Pero lo malo es que hoy en día resulta bastante difícil desalojar al antiguo inquilino.
TIPOS TENACES
FUERZA
SIN PALABRAS
NAUFRAGO LABORIOSO
—Un minutito, por favor; ¡me falta tan poco!
TRUQUISTA
—Parece que quieres prolongar el placer, ¿no?
—Cuando ví que los negocios iban tan mal, decidí volver a empezar.
—¿Le dió ya a la pelota?
1780
1843
LECTOR COMODON



¡A la rica HISTORIETA!





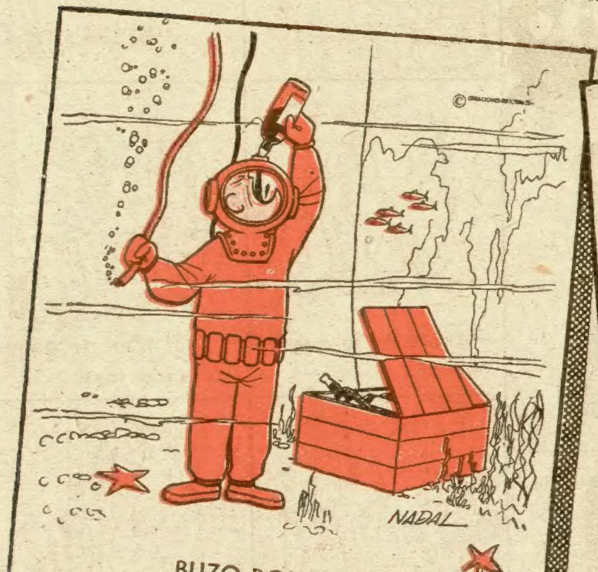


Chistes ACUÁTICOS

BUENA PESCA

SIN PALABRAS

—Imagínate que los antiguos creían que la tierra era plana y el mar terminaba en un abismo insondable...



BUZO BORRACHIN

POLIZON

LOS NIÑOS ESQUIMALES SE DIVIERTEN

CUANDO EL AFICIONADO A LA FOTOGRAFIA NAUFRAGA
—¡Esperad! ¿A qué viene tanta prisa? Voy a haceros unas fotos estupendas antes de abandonar el barco.

LA MOSCA EN LA SOPA

—Sería gracioso morir en el desierto por exceso de agua, ¿no te parece?

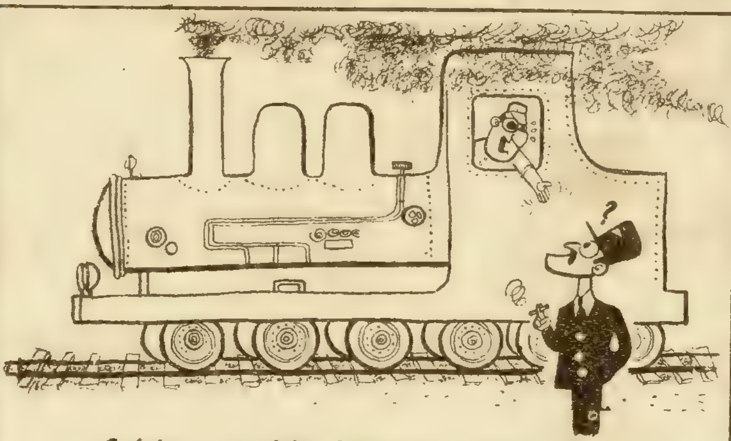
—He tenido suerte; yo estaba bañándome cuando sucedió el naufragio.

—¡Eh, Jorge! ¡Mira lo que he encontrado!

EN VENECIA
—¡Socorrooo!

—Tú que has servido en la marina, supongo que sabrás lo que se hace en estos casos...

Risa ITALIANA



—¡Cuántas veces debo decirle que no fume delante de mí, que me molesta el humo!

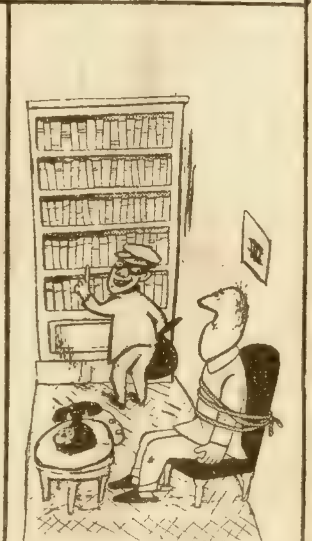
—¡Vaya! ¡Un telegrama con la respuesta pagada!

—Yo he cazado un hombre blanco alto... muy alto...

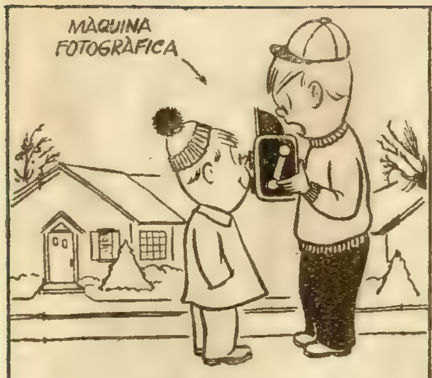
—Querido, hoy es mejor que te lleves los tres... Hace mucho frío.

—Y hágame saber el resultado de la medicina que le receto, porque yo también sufro de lo mismo.

DRAMA DE FUNAMBULO



—¿Quiere indicarme un buen libro para llevármelo?

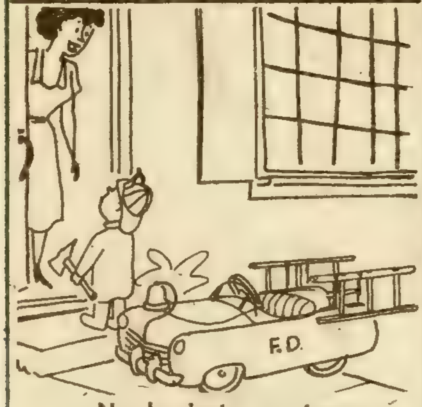


—¿Dónde te has metido?

—A ver, un poco más de expresión, por favor...

—¿Te has fijado que en la escuela se puede aprender horrores si se tiene un poco de cuidado?

—¡Ahora podríamos turnarnos! ¿No te parece?



—No, lo siento; no tenemos ningún incendio.

—En estas carreteras de montaña es preciso ser muy prudente y no distraerse un momento.

El farmacéutico escribía la receta en la etiqueta del frasco y preguntó al cliente cuál era su nombre.

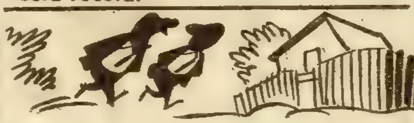
—Hypotenasius Zarvosibinskisosky.

—¿Cómo? — exclamó con desesperación el boticario.

—Hypotenasius Zarvosibinskisosky — replicó el cliente.

El farmacéutico tiró el lápiz al suelo y replicó, indignado:

—Vea, es mejor que vaya a otra farmacia. No puedo escribir Hypotenasius Zarvosibinskisosky y pottasiumbensonaftol triobenzolnalinamida por sólo dos cincuenta que vale esta receta.



—Acabo de leer que existe una máquina que hace el trabajo de diez hombres. Casi tiene cerebro.

—No lo tiene, si hace esa cantidad de trabajo.

El cliente estiró las piernas y contempló los restos de su espléndido almuerzo.

—Diga al gerente del restaurante que quiero hablarle — dijo al mozo.

El gerente no tardó en aparecer con una sonrisa melosa en los labios.

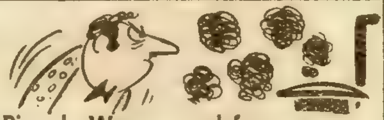
—¿Es usted el administrador del hotel? — inquirió el cliente.

—Tengo ese honor, señor.

—Bueno — dijo el que se había hecho servir el opíparo almuerzo—, hace cinco años almorcé aquí y no pudiendo pagar la cuenta, fuí expulsado a puntapiés del lugar.

—Lo siento sinceramente, señor — se disculpó el gerente—. Pero usted sabe, los negocios... usted sabe...

—¡Oh, no se preocupe! ¿Quiere molestarse y repetir su actitud de aquella ocasión? ¡Tampoco ahora tengo dinero para pagar la cuenta!



Ricardo Wagner y el famoso cantante de ópera Niemann se peleaban muy a menudo.

Durante el ensayo general de las "Walkirias" salió demasiado humo de la estufa colocada en la cueva de Hunding. Niemann protestó, negándose a seguir cantando.

Wagner, fiel siempre a las directrices de la escena, no pensó en mandar quitar la estufa.

—¡Nada, es imposible, mi querido Niemann!

—Bien, maestro, lo que usted quiera. Mande used cantar a la estufa, y yo, mientras tanto, fumaré.

Un señor fué presentado en cierta ocasión al gran escritor inglés Aldous Huxley en un salón, y para entrar en conversación, no encontró nada mejor que preguntarle:

—Y usted, ¿de qué se ocupa?

—Soy escritor — replicó, un tanto sorprendido el autor de "Contrapunto".

—¿Unicamente escritor? — insistió el señor.

Aldoux Huxley le miró sorprendido y respondió rápidamente:

—No. También soy veterinario, para servirle.

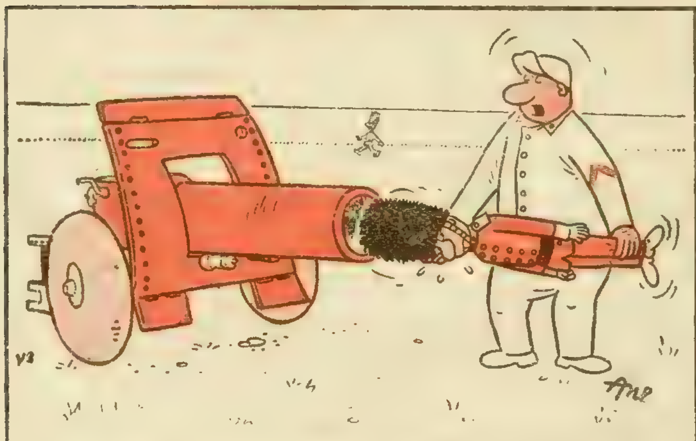
El juez golpeó enojado el pupitre y exclamó:

—¡La próxima persona que interrumpa el proceso con un grito extemporáneo, será expulsado de la sala!

Y el acusado gritó:

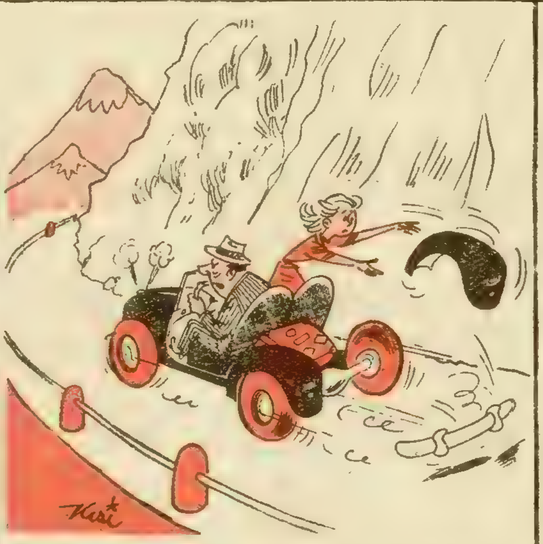
—¡Hurra!

RISA ALEMANA

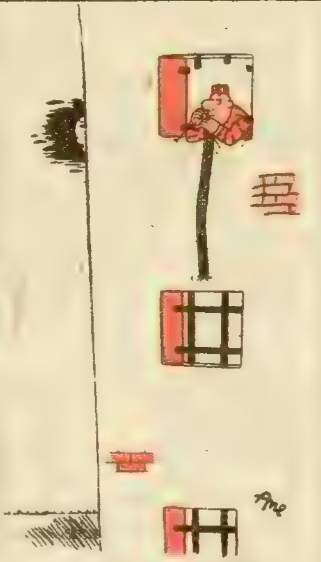


—No te inquietes. Es que contigo limpiaré el cañón en un momento.

—¡Pst!... ¡Se olvida su maleta!

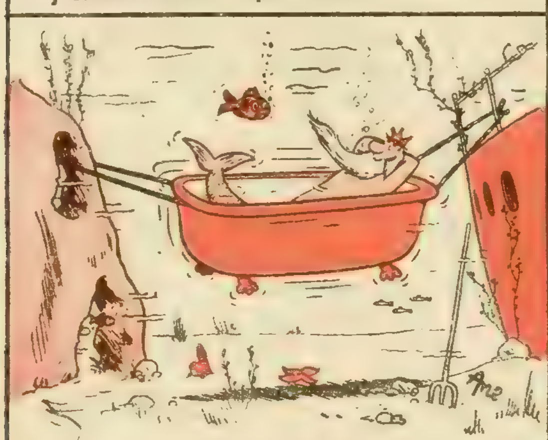


—¡He dicho que ascenderé a la cumbre, y subiré cueste lo que cueste!



PRESO PACIENTE

ALPINISTA COMODON



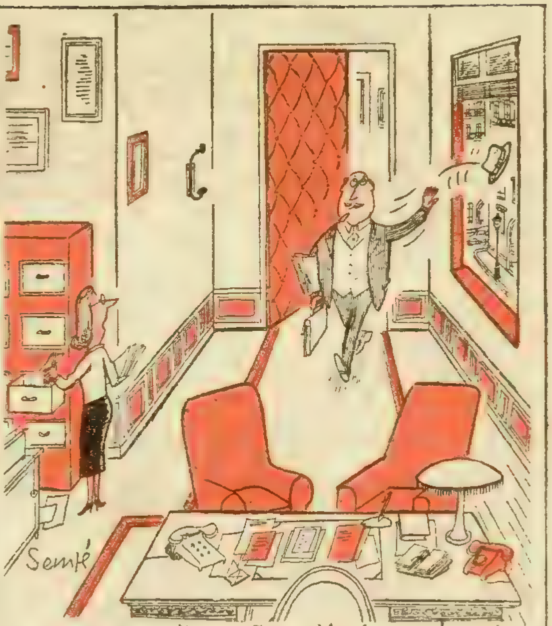
LA HAMACA DE NEPTUNO

—¿Qué te parece el nuevo encerado del piso?

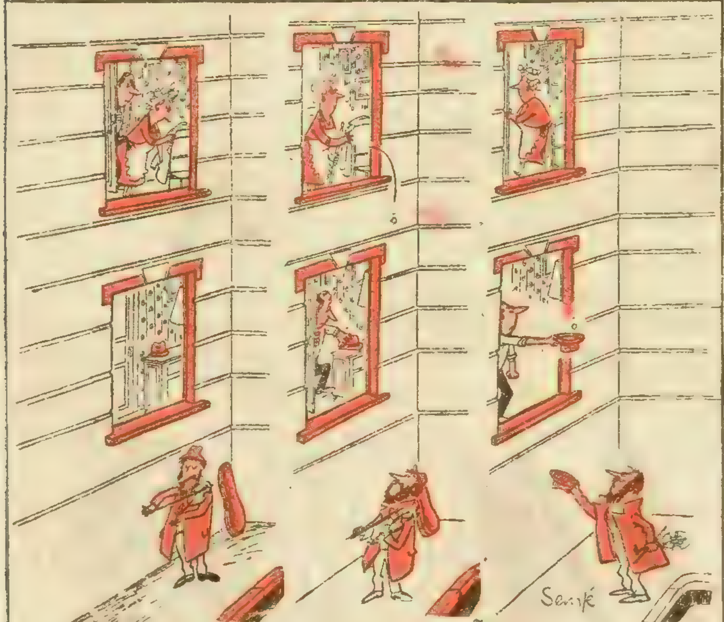
Sempé. un DIBUJANTE FRANCÉS

Apenas cumplidos los veinticinco años, en plena juventud creadora, ha impuesto su personalísimo e innovador estilo, situándose en la primera fila de los más famosos dibujantes de Francia, su país, y de Europa. Sus trabajos destacan por la originalidad de conceptos y la singular agudeza de las situaciones. Sempé es como un niño grande, despreocupado y bohemio siempre...

BALONCESTO IMPROVISADO

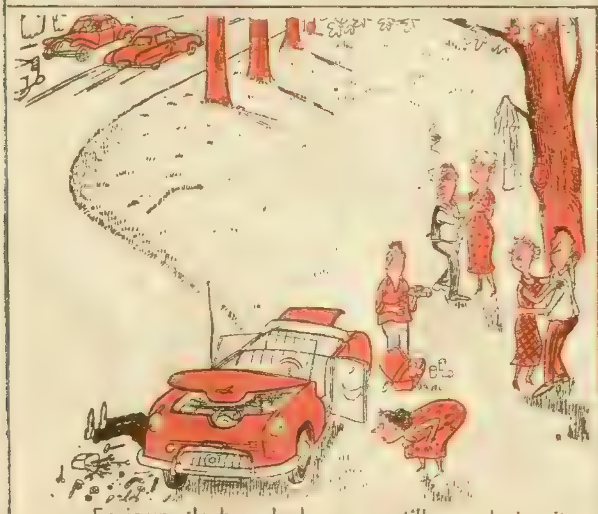


—Buenos días, señor... Verá que durante sus vacaciones he cambiado todo de sitio.

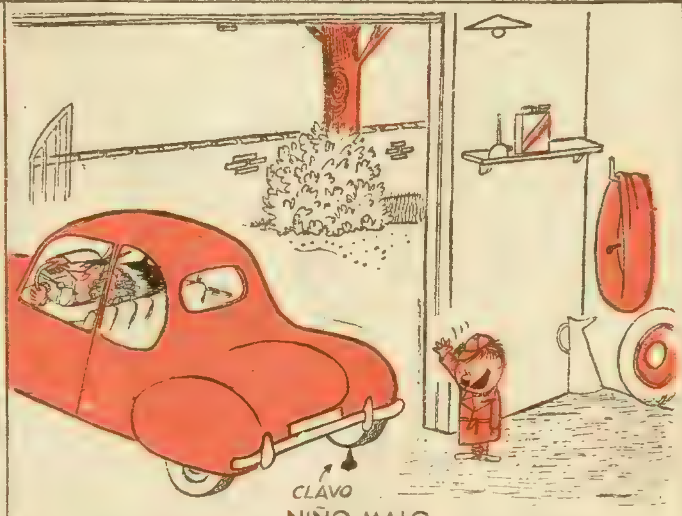


MARIDO TACAÑO

—Por lo menos he logrado venderles algo...

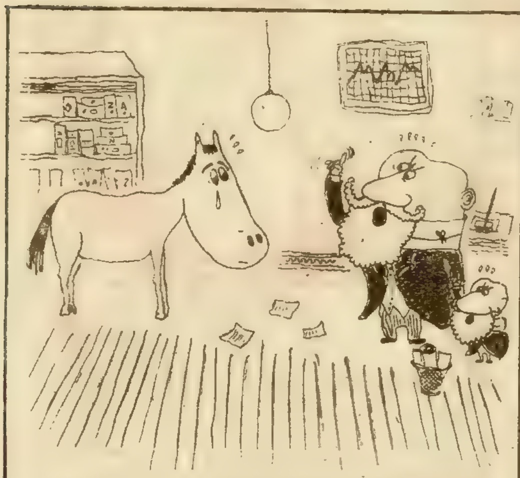


—Enrique, ¡le has dado un martillazo al circuito de la radio y estábamos bailando!...

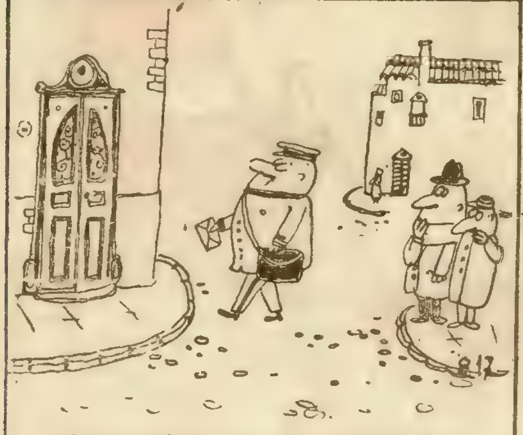


NIÑO MALO
—Un poquitín más a la izquierda...

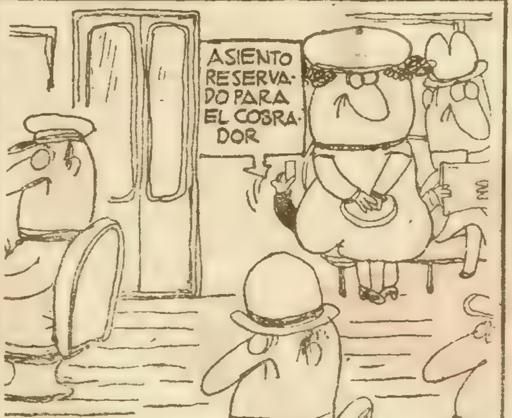
RISA Argentina



—No es que el ser caballo sea una deshonra, pero lo que no nos parece bien es que nos lo diga seis meses después de trabajar en nuestra compañía.

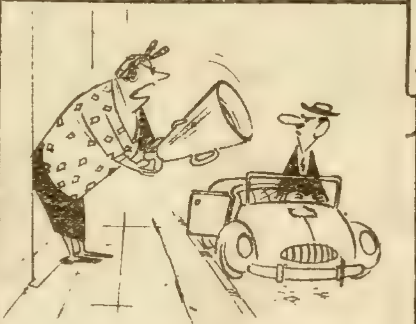


—¡Qué temple tiene este cartero! ¡Le lleva una carta a su novia, sabiendo que es de otro hombre!

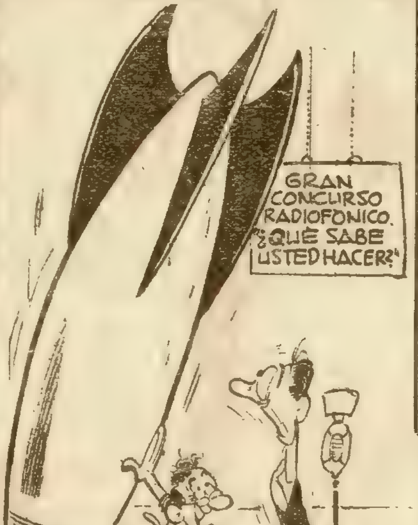


COMODIDAD
—¿Billete, señora?

—Mi esposa tiene ideas muy personales sobre "proyectiles dirigidos".



—¡No seas terco, hombre! ¡Llévatelo! ¡Figúrate que en una de esas, chocas y tienes que discutir!...



— . y así es cómo se hace una bomba atómica

—Sí, querida, te llamaré desde el próximo poste.

—¡No seas tan cómoda y estira el brazo!. Acuérdate de que hoy me puse los zapatos de tacón bajo.

—¡Sí! ¡Es que ha sido guía de estos bosques durante mucho tiempo!

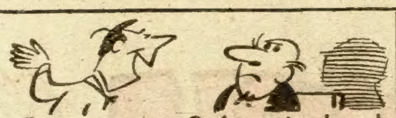
COSAS DE LA MODA
—¡Vaya remiendos de mal gusto! ¿No?

NUMERO DE CIRCO

—No me importa que sean unos calcetines para mí. ¡Sabes bien que no soporto el ruido de las agujas de hacer calceta!

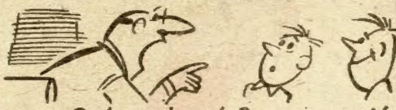
CABELLERA ABUNDANTE

—Lo siento, pero le ruego que hable un poco más alto.



Banquero: —¿Qué pretende al decirme que tenía experiencia de siete años de trabajo en un Banco cuando no ha estado nunca empleado?

Joven: —Bueno, al fin y al cabo usted solicitaba en su anuncio que deseaba un hombre de imaginación.



—¿Qué es el vacío? — preguntó el profesor en la clase de física.

El muchacho vaciló un poco, y luego respondió tímido:

—No puedo decirlo ahora con palabras, pero lo tengo en la cabeza.

—Eso es lo que veo — comentó irónicamente el profesor.

A Napoleón le gustaba sorprender a sus interlocutores con preguntas inesperadas. Cierto día cruzaba Ruan por el Sena, en una nave en compañía de Beugnot, uno de sus ministros, y le preguntó repentinamente:

—¿Cuál es la profundidad del río en este sitio?

—Ocho metros, "sire"— respondió Beugnot, sin vacilar, dando una cifra a capricho.

—¡Ah! ¿Y su anchura?

—De trescientos metros.

El emperador parecía contrariado. La precisión de sus respuestas le mortificaba.

Pero continuó:

—¿Cuántas casas hay en el muelle?

—Noventa y dos.

—¿Cuántas aves de paso hay en este momento?

—Una sola, "sire." ¡Pero es un águila!

Napoleón sonrió. Había comprendido la delicada lisonja de su ministro.

El joven acudió atraído por el anuncio "Oportunidad de labrarse un porvenir" y se vió en presencia de un individuo nervioso.

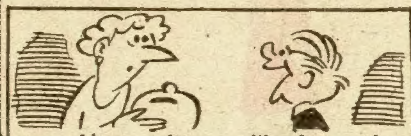
—Lo que yo ando buscando es alguien que cargue con todas mis preocupaciones — explicó—. Tendrá la misión de ocuparse de mis contrariedades.

—Es bastante trabajo. ¿Cuánto cobraría?

—Si usted se encarga de mis quebraderos de cabeza, le corresponderán 20.000 pesetas — replicó el anunciante.

—¿De dónde procederán estas 20.000 pesetas?

—¡Ah! Esta es su primera ocupación.



—Ahora, niño — dijo la madre, entregando la alcancía al hijo—, todos los domingos meteremos monedas en la alcancía; pero nada de sacarlas con el cuchillo, ¿eh?

—No, mamá — respondió el chico—. ¿Pero sabes que es una buena idea esa del cuchillo?

—Usted sostenía que Fernández jamás mentía — le dijo al amigo.

—Y lo sigo sosteniendo — replicó el otro—. Es un hombre que siempre dice la verdad. Y nada más que la verdad.

—¡Caramba! Porque él dice que usted es un sinvergüenza.

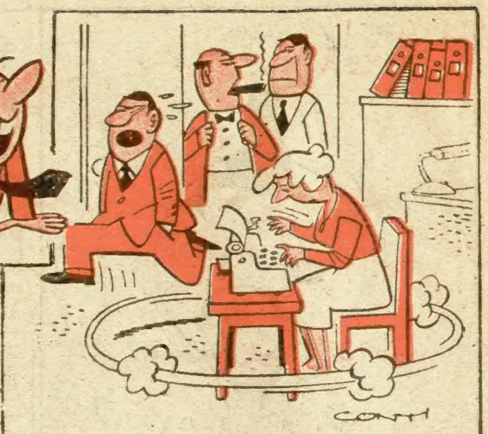
Cliente: —He sabido que mi hijo le debe a usted un traje desde hace tres años.

Sastre: —Sí, señor. ¿Ha venido usted a pagar su cuenta?

Cliente: —No. Es que quisiera que usted me hiciese un traje en las mismas condiciones que a mi hijo.

DISTRACCION DE JEFE

RISA ESPAÑOLA

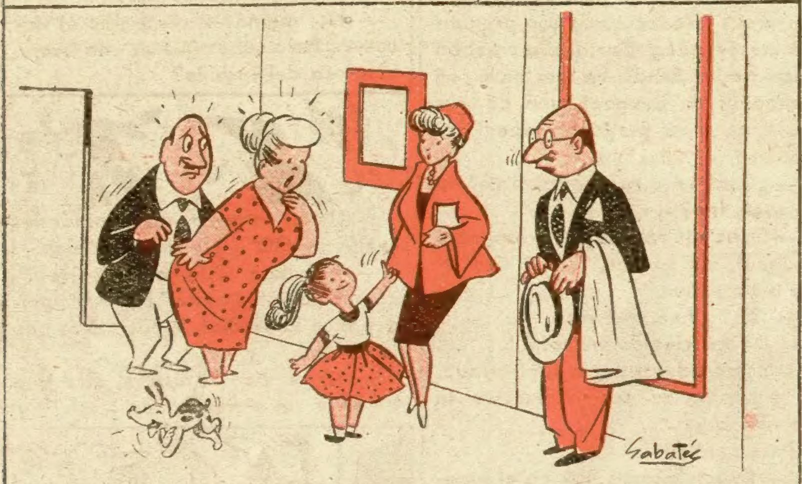


—Se pone tan nervioso cuando tiene que dictar cartas a viva voz...

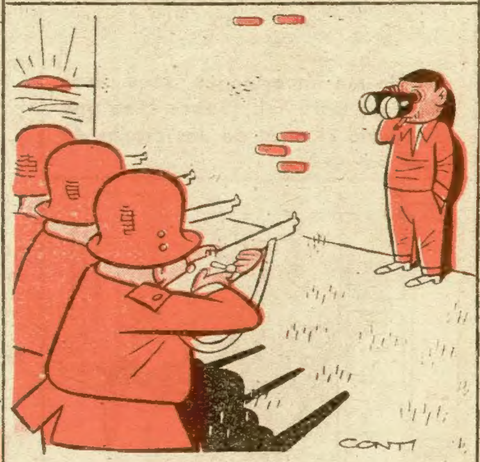
ESTUPOR

—No temas. Soy corto de vista, pero veo perfectamente la cabeza negra del clavo.

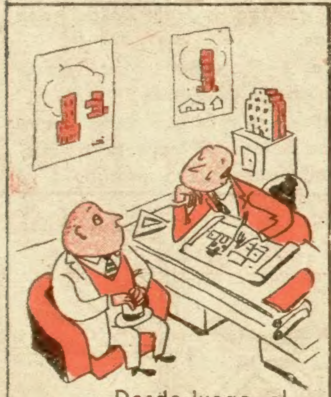
—¡Fíjate, en el cine *Kanguro* estrenan un film en cinemaScope!



—¡Cuando sea mayor, yo también me casaré con un viejo rico para asegurarme el porvenir!



VALOR



—Desde luego, el presupuesto es a base de instalarle un ascensor que no funcione. Si lo quiere que funcione, hay un suplemento.

SIN PALABRAS

—Hoy no he tenido suerte con el parchís, mamá.

La señora entra en una joyería y presenta un broche:

—Querría saber si esta joya que mi marido me ha regalado es verdadera o falsa.

—¿Cuánto tiempo hace que están casados? — pregunta el joyero.

—Veinte años.

—Es falsa, no cabe duda.

Dos "duros" del Oeste llevaban dos días viajando en el mismo compartimento del tren, sin cruzarse ni una sola palabra. El tercer día, uno de ellos aventuróse a comentar que hacía una espléndida mañana.

—¿Quién ha dicho que no?—fué la tajante réplica.

El señor vió al borracho agarrándose desesperadamente a una columna para no perder la vertical, y detuvo el coche. Lo ayudó a subir y mientras ponía de nuevo el vehículo en marcha, le preguntó dónde vivía. Luego le dijo severamente:

—¿No le da vergüenza beber de esa forma? ¿No sabe el triste espectáculo que ofrece un borracho caminando por la calle, cayéndose a cada instante?...

—¡Pero si yo no camino nunca! — respondió entonces el ebrio —. ¡Siempre hay algún conductor comedido como usted, que me lleva a casa!...

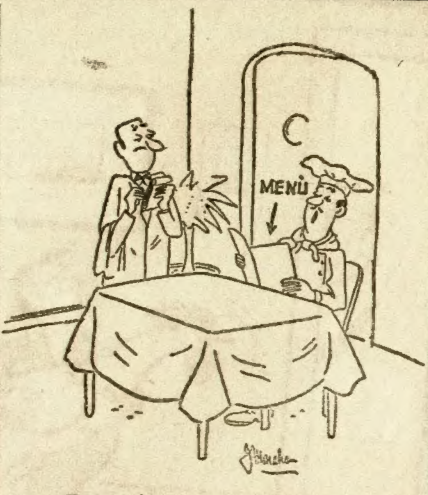
—Muchachos — decía el buen maestro a sus alumnos en la clase—, jamás debéis perder los estribos. No debéis decir palabrotas, ni enojaros. Yo nunca lo hago. Observad este ejemplo: ¿Veis esta enorme mosca que está encima de mi nariz? Muchos serían los hombres malvados que se enojarían con esta mosca, pero yo no soy como ellos. Simplemente, digo: "Márchate, mosca,.. Vete". ¡Válgame Dios! ¡Maldita sea, pero si es una avispa!

En la calurosa tarde de verano, el viejo trapero, con su mugrienta y deshilachada bolsa al hombro, arrastrando los pies y sudoroso, dejaba oír su pregón:

—Trapos viejos, botellas, hierro viejo... Trapos viejos...

De pronto, desde un balcón de un décimo piso, se asoma una mujer y le pide suba hasta su departamento. El pobre viejo, previendo una buena compra, sube jadeando los diez pisos y, finalmente, llama a la puerta. Ella, tras abrirle, le invita a pasar, y llevándolo ante un niño sentado a la mesa, dice:

—Diga la verdad. ¿No es cierto que si el nene no toma pronto su sopita, usted se lo va a llevar en el saco?



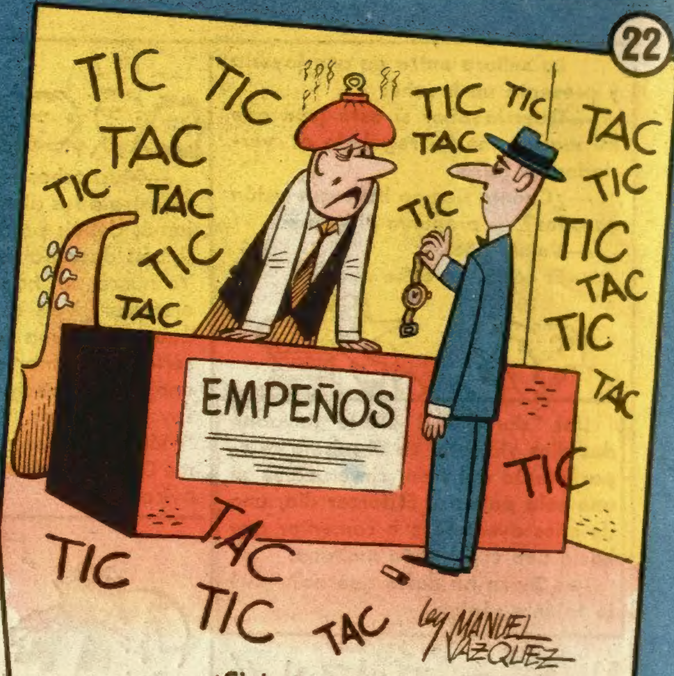
—Tomaré esta ensalada, especialidad de la casa, a ver qué es...

—¿Es que todo ha de tener un nombre?

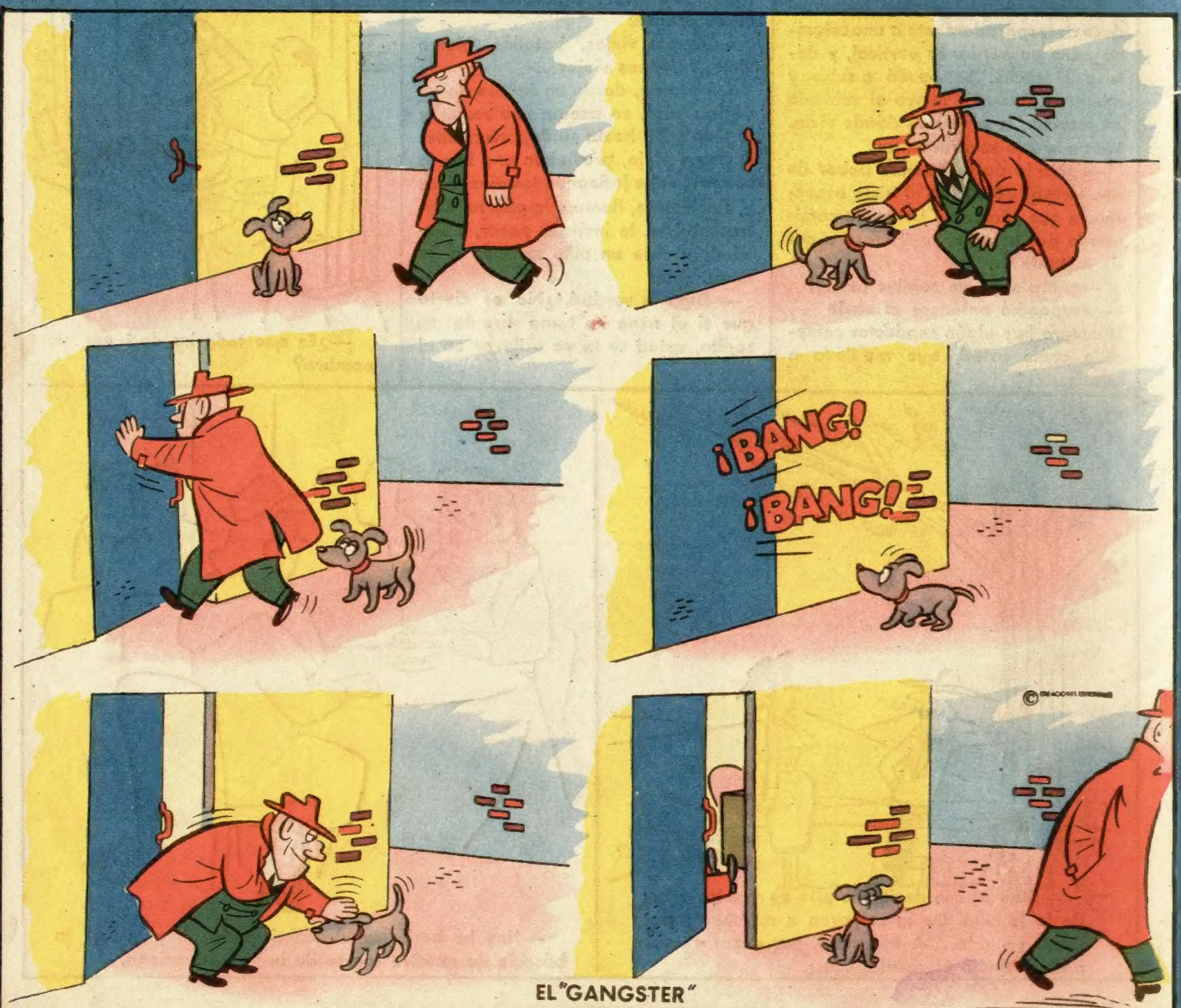
—Bien podría decir que este es nuestro árbol de la familia. De él colgaron a mi abuelo por robar ganado... A mi primo, por cazar en vedado... A tío Clemente, por...

—Hoy he hecho un descubrimiento muy grato: la báscula de nuestro cuarto de baño no funciona.

—¡Ya te dije que no era necesario darle tantos superalimentos científicos! ¡Ahora veremos quién lo mata!



—¡Cielos! ¡Otro reloj!



EL "GANGSTER"